



12/7/2012 - Angola - Una catedral signo de esperanza y de paz

(ANS - Lwena) - El Nuncio Apostólico de Santo Tomé y Príncipe, Monseñor Novato Rugambwa, ha presidido el domingo 8 de julio, con algunos obispos angoleños, la celebración de la reinauguración de la Catedral de Lwena, en la ciudad de Lwena, provincia de Moxico. Un signo de esperanza para una diócesis profundamente marcada por la guerra civil durante más de treinta y cuatro años y confiada al cuidado de un pastor salesiano.

En la celebración, que duró varias horas y fue profundamente participada por numerosos fieles, participaron también el arzobispo de Saurimo, monseñor José Manuel Imbamba, el obispo de Mbanza Congo, monseñor Carlos Vicente Kiaziku, O.F.M. Cap, y los obispos eméritos mons. Zacarías Kamuenho y mons. Chingo ia Hombo. No ha faltado la presencia de las autoridades gubernamentales.

La inauguración de la catedral, tras la obra de reconstrucción y restauración, ha sido un signo de la regeneración y la paz de una iglesia seriamente comprometida en la construcción de la "ciudad terrena".

Durante los 34 años de guerra en Angola (desde 1968, el inicio de la lucha armada por la independencia, hasta el año 2002, firma de la paz) el deterioro de las estructuras en todos los niveles – población e Iglesia - ha sido incalculable. La Diócesis de Lwena, que abarca una superficie de 233.000 Kilómetros cuadrados, ha vivido bajo el signo de la persecución y la violencia. Muchas comunidades cristianas desde hace años - algunas incluso desde hace décadas - no han tenido o conocido a un sacerdote o un misionero, y se han mantenido vivas, en el aislamiento total impuesta por la guerra, gracias a la valentía y el decidido testimonio de muchos catequistas laicos. Estas figuras de animadores y formadores de las comunidades cristianas locales, han sido la columna vertebral y la savia que han mantenido viva la fe cristiana en muchas áreas. Son numerosos los casos de verdadero martirio.

Con la llegada de la paz en el 2002, cuando el líder de la oposición armada Jonas Savimbi, fue asesinado en Moxico, la iglesia local ha iniciado un proceso de reconstrucción de todo el tejido social y eclesial.

Mons. Tirso Blanco, sdb, Obispo de Lwena desde marzo de 2008, ha seguido algunas estrategias de recuperación, tales como hacer un seminario diocesano, la gradual rehabilitación de las antiguas iglesias y misiones (que eran principalmente el resultado del largo trabajo misionero de los benedictinos portugueses en la época colonial) y el retorno o la llegada de muchas congregaciones religiosas a la diócesis. Después de la misa, mediante una llamada telefónica, el Consejero para la Región África-Madagascar, antiguo Superior de Angola, felicitó a Monseñor Blanco, su antiguo colaborador en la animación de la Visitaduría "Mamá Muxima". También el Rector Mayor ha felicitado al obispo salesiano por el compromiso y el trabajo que se realiza en la diócesis.

En Lwena hay también una comunidad salesiana desde 1982. En ella trabajan cuatro salesianos que actúan en la Parroquia, algunas comunidades cristianas esparcidas en el área rural, el oratorio centro juvenil, una escuela elemental y media, y centros de alfabetización y formación profesional.